RELIGION Y ESCUELA

LA REVISTA DEL PROFESORADO DE RELIGION • ABRIL 1994 • N.º 89

La educación para la tolerancia

pr. T. Calvo Buezas (1994)

Mirada sociológica sobre la religión

El proyecto educati[illegible] centro

La cultura religiosa ¿[illegible]rnativa a la religión confesional?

La violencia racista y xenófoba.

Una minoría frente a una mayoría de jóvenes solidarios

Tomás Calvo Buezas 1998
Catedrático de Antropología Social.
Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha Contra el Racismo del Consejo de Europa

Según mis investigaciones a escolares de 13 a 19 años (1986/1993 y 1997) se ha radicalizado y consolidado una minoría ***violenta, agresiva, intolerante y racista,*** *pero dialécticamente se ha radicalizado también una minoría más amplia de* ***jóvenes comprometidos, solidarios y tolerantes****, que han tomado conciencia del problema y están dispuestos a dar la cara y su tiempo por las causas de la igualdad y de la defensa de los diferentes, extraños y marginados. Eso es lo que nos ha mostrado la encuesta de 1997 en que el neo-nacismo se enmascara en el recelo y rechazo ante los inmigrantes, como ese 10% que se declara racista, votaría a un Partido como el de Le Pen y echaría a los negros y marroquíes de España. Pero la mayoría solidaria afirma lo contrario, y tienen niveles de tolerancia mayores que los portugueses y en general que los latinoamericanos. Y además parece que el racismo ha tocado techo con* ***tendencia a la baja.***

El viernes 13 de Noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en lo últimos años y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólica y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales (Calvo Buezas, 1993). ¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer —pobre extranjera— ilegal —negra, categorías todas menos apreciadas— en esa misma sociedad española, que se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la "solución final", que como huevo de serpiente ella misma había incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social?. Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fuera el descubrir colectivamente —en forma dramática y fáctica— las consecuencias reales de actitudes y acciones aparentemente inocentes y legítimas. Y por otra parte, con el asesinato de **Lucrecia Pérez a manos** de un joven guardia civil y de unos adolescentes, España, como Narciso "descubrió su trasero". También nosotros -como otros europeos- podemos ser racistas, cayendo el viejo mito del fatuo y tradicional narcisismo español de que los racistas son los otros. Por eso puede afirmarse categóricamente que existe un "antes y después" del crimen racista de Lucrecia Pérez en **1992.**

Y en un arco de diacronía de potencia simbólica comunicacional, situémonos en **1997.** La mañana del 21 de Junio de 1997, los medios de comunicación nos despertaron con una noticia bárbara y sucia, que nos rememoraba otras angustiosas pesadillas de crímenes y asesinatos, casi siempre contra los más pobres, los más débiles, los más indefensos, los más indiferentes. Éstos eran los titulares de los periódicos del 21 de Junio: "Un ex - guardia civil borracho mata de un tiro en la espalda a un marroquí" (*El Mundo,* 21-VI-97). "Un guardia civil en la reserva mata de un tiro en la espalda a un marroquí desarmado" (*El País,* 21-VI-97), "Un ex - guardia civil ebrio mata a tiros a un estudiante-marroquí en el centro de Madrid" (*ABC,* 21-VI-97). Y **Mourad El Albadine,** de 19 años, residente en España desde 1988, estudiante de Informática, acompañado en la noche de su novia y otra pareja, en la calle Barquillo del distrito Centro de Madrid, se paró para atarse el cordón del zapato, y en ese momento el asesino, que estaba sentado, se levantó, sacó un revólver y

apretó cuatro veces el gatillo contra Mourad. Según algunos testigos, el asesino antes de disparar, se cercioró, diciéndole **"¡oye, tú! ¿eres moro?".**
Y junto a esos dos asesinatos de 1992 y 1997, hay toda una sucia cadena de agresiones racistas y xenófobas, que algunas terminaron en muerte a hombres y mujeres, únicamente por el delito de ser negros, morenos, amarillos, inmigrantes o simplemente diferentes. Lo más terrible de los violentos y racistas es que el "objeto" no importa en sí, en su substancialidad real, el **"objeto" se construye** y categoriza en algo "diferente", "despreciable", "basura" a destruir, siendo el pretexto cualquier diferencia, el color, la nacionalidad, la homosexualidad, la pobreza, la prostitución, o simplemente "eres una pija, y tu cara no me gusta" (1). La violencia racista y xenófoba no es de naturaleza substancialmente diferente, aunque la formulación ideologizada expresiva sea otra, que la que acabó con la vida de las chicas de Alcácer, la de David Martín González, David Alfonso, Ricardo Rodríguez, Jesús Sánchez, Alberto Guindo, Susana Ruiz y un largo etcétera de vidas inocentes, víctimas del terrorismo y del asesinato, como el joven estudiante madrileño Fernando Bertolá, asesinado el 28 de Junio de 1997 por no ceder la acera a tres jóvenes violentos, y en esa misma línea, hay que encuadrar -y condenar- los crímenes de ETA que son la versión más perversa y fascista del racismo neionazi en la España actual (2).

---

(1) Muy interesante la reflexión de Luis Rojas Marcos, en su libro **"Las semillas de la violencia"**, Espasa Calpe, Madrid, 1.995.

(2) Como muestra de la **novedad** de los fenómenos del racismo y de su percepción social en España, sirva de botón de muestra este dato. En el primer número **"de juventud**, N.° 1, **revista de estudios e investigaciones"** (Dirección General de Juventud y Promoción Socio-Cultural, Ministerio de Cultura, 1.980), tuve la suerte de participar en este primer número de la nueva etapa con artículos de Amando de Miguel y otros autores sobre la problemática juvenil, con un ensayo sobre "Juventud y Cambio Social" (Tomás Calvo Buezas, 1.980), y posteriormente en el **N∞ 5 "de juventud"** (enero - marzo 1.982). Pues bien, ni en mis dos ensayos, ni el resto de artículos sobre los problemas de la juventud, se hace referencia o alusión mínima al **tema del racismo o de la violencia juvenil.** Algo ha sucedido en este país y en e] contexto europeo.

El caldo de cultivo: prejuicios y actitudes intolerantes

El libro de **El crimen racista de Aravaca** (Calvo Buezas, 1993), lo subtitulé "Crónica de una muerte anunciada", porque quiero resaltar la importancia de luchar decisivamente contra el **caldo de cultivo** de prejuicios, injusticias, discriminaciones contra los extranjeros "que preparan, condicionan, predisponen, presagian, concurren (los crímenes racistas)... Sólo hace falta, aunque sea por azar, que en este contexto surja el loco (el borracho), el incendiario, el líder, el grupo violento marginal". En los días anteriores al crimen en Aravaca, como otros lugares de Madrid, se multiplicaban las pintadas de: **¡Fuera negros! ¡Inmigrante =maleante!, ¡Ni negros, ni judíos!, ¡Resistencia, mata negros!.** Unos panfletos corrían por Madrid, que escribían: "¡Españoles! ¡Nuestra patria está en grave peligro! Millones de invasores intentan forzar nuestra frontera.... Estamos en PIE DE GUERRA. Cinco millones de moros... veinte millones de extranjeros penetrarán en España antes del 2.000. HAY QUE ACTUAR AHORA MISMO, MAÑANA SERÁ TARDE".
Los viejos demonios del fascismo y del nazismo, hoy disfrazados a la nueva usanza, han vuelto a hacer su entrada en escena europea, sorprendiendo a muchos que creían cual fatuos Narcisos, que habían sido enterrados **in aeternum** en la culta, democrática y solidaria Europa. **Y es que** los dioses, como los demonios, duermen, pero no mueren. Por eso nos sobrecogen esas **fuerzas políticas de la ultraderecha,** que ante problemas graves y reales como los del paro, inseguridad ciudadana, droga, incitan a amplios sectores a buscar **chivos expiatorios,** sobre quienes descargar sus frustraciones colectivas, que a la postre son **siempre los más débiles, los más pobres, los más extraños.** Y así surgen Partidos Políticos con representación incluso en el Parlamento Europeo, como el Frente Nacional de Le Pen y otros Partidos Europeos, como el Block Belga en el que su Caudillo arenga así a sus partidarios: "Queremos una república flamenca, en que no haya sitio para los musulmanes y los

negros". Está surgiendo un peligroso **nacionalismo europeo,** que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, **como los nuevos bárbaros,** surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de EUROPA PARA LOS EUROPEOS.

En este contexto social y político ¿Por qué extrañarnos del surgimiento y auge de los **jóvenes violentos neonazis,** que motean y ensucian todo el mapa europeo, incluyendo España? Ahí están sus **voces y actos.** "Nosotros -decía un miembro de esas bandas- estamos por una Cataluña libre, soberana y blanca, y por eso odiamos a los negros, a los moros y a los andaluces". Y una alumna de 15 años escribió en una de mis encuestas de su puño y letra: "Yo no echaría a los gitanos de España, los llevaría a los hornos crematorios como Hitler". Y otro chico de 2º de BUP escribió "Hay que llegar a la exterminación progresiva de las razas inferiores, y eso no es racismo, sino la defensa de las razas superiores frente a las inferiores" (Calvo Buezas, 1990).

En **mi última encuesta escolar de 1997,** un 10% de los escolares se autodeclaran racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen en Francia, que "echaría de España a los negros y a los marroquíes". Y algunos estudiantes escribieron en las encuestas autocumplimentadas, frases como éstas "A los españalazos, y a los del lazo, navajazo", "Sinceramente hay grupos de personas que no merecen vivir. Están de sobra en esta sociedad, porque no hacen más que mal para ella ¡No gitanos!". Otro adolescente pinta un "gitano colgado de una horca", y otro escribe de su puño y letra también: "Soy un estudiante, me considero neo Nazi estoy arto (sic) de ver (sic) estrangeros (sic) los boy a matar a todos. Gracias."

Ciertamente los que así hablan son pocos, **poquísimos,** pero muy peligrosos. ¿Quién estaría tranquilo si en su barrio existiera un loco pirómano o un maníaco violador?. Tal vez hacen daño a pocos, pero aterrorizan a muchos. Y aunque no siempre se pase de las palabras a los hechos, ahí están las agresiones de fin de semana, llegando a los golpes y a veces al asesinato.

Decrece el racismo en los jóvenes

En primer lugar tengamos en cuenta algo importante en el análisis. ***Los jóvenes* no** son los principales ***agentes*** de racismo, ellos son los más visibles ***espejos*** de lo que sucede en la sociedad global. Los niños y adolescentes son como esponjas, que asumen y manifiestan más espontáneamente lo que en el silencio y vida cotidiana dicen y sienten los mayores, sus padres, sus vecinos, su entorno escolar, los medios de comunicación, etc. Si hay racismo en los jóvenes, es porque existe en la sociedad española. Durante estos últimos años se han producido en España importantes cambios, como *una creciente y visible migración*, la escalada del paro, la delincuencia, la droga, la anomía social y desorientación religiosa, la inseguridad ciudadana, problemas muy graves, que incitan sociológicamente -aunque no sea plausible éticamente- a buscar chivos expiatorios en los más "extraños", en los "más otros", en los más débiles. Ahí están las más profundas causas de este creciente racismo; los jóvenes son su espejo, su esponja, su termómetro. Y **no sería justo descargar sobre ellos las furias de nuestro malestar.** Sería como romper el termómetro, cuando el cuerpo humano tiene fiebre; en nuestro caso, quien estaría enfermo es el cuerpo social, con peligrosas fiebres xenófobas y racistas; lo que se necesita, es resolver los problemas sociales graves, e inyectar valores y prácticas de solidaridad y fraternidad, siendo los jóvenes en este campo modelos para los adultos.

Las investigaciones por mí realizadas, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (1986, 1993, 1997), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos (Calvo Buezas, 1989, l990, 1995, 1997). Por una parte los textos, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y ***verbalizan fuertemente,*** y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad

universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos interétnicos, se recurre a otros principios etnocéntricos e intolerantes, y a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de la igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los "otros" (los extraños los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial. A nivel formal del discurso político-ideológico se exalta el pluralismo cultural y el respeto a la indiferencia, pero en la práctica social cotidiana, incluida la educativa, se niega y dificulta estructuralmente, exigiendo a todos un único patrón de pautas y conductas, fundado en el sistema de valores de la sociedad mayoritariamente dominante.

Los resultados de **una encuesta escolar (1997)** sobre prejuicios racistas y valores solidarios, aplicada a 6.000 alumnos de todo el Estado Español (13-19 años), dirigida por un servidor, nos revelan claramente esa **radiografía de ambivalencia y ambigüedad,** en los jóvenes españoles (3).

Los medios de comunicación social se han fijado mucho más en los aspectos negativos, que revelan la cara sucia de toda sociedad. Y así, en forma simplificada, lo revelarían los siguientes datos: uno de cada diez jóvenes, como hemos dicho, se autoconfiesan racistas y votarían a un partido político como el de Le Pen que echaría de España a marroquíes y negros; un 65% opina que en España hay ya suficientes trabajadores extranjeros y hay que impedir que entren más; un 51% piensan que los inmigrantes quitan puestos de trabajo y un 42% que contribuyen al aumento de droga y delincuencia; un 22% cree que la inmigración solo trae inconvenientes y un 55% que supone más inconvenientes que ventajas, frente a un 12% que ve más ventajas que inconvenientes; un 26% prefiere una España blanca, únicamente de cultura occidental, debiendo los inmigrantes dejar su cultura y asimilarse totalmente a la sociedad en la que viven. Y otros datos preocupantes, un 27% echaría a los gitanos de España, un 24% a los moros-árabes; un 13% a los negros africanos y un 15% a los judíos y a los asiáticos, siendo el más inferior los latinoamericanos blancos (8 %), a los europeos (4%) y a los "blancos" (2%). Existe un 38% que está de acuerdo en que "la raza blanca occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior". Todo esto es muy preocupante, máxime teniendo en cuenta, que en mi opinión, el **neo-racismo español va a enmascararse y disimularse bajo una disimulada xenofobia hacia los inmigrantes** en un discurso ideologizado opaco, en que la inmigración es un pretexto para canalizar los prejuicios racistas contra negros y marroquíes, pero que en el discurso formal se asocia a problemas de paro y droga, y no tanto al color, y a la etnia, porque hoy en España "lo políticamente correcto" en la ética pública, incluida la política, **es no aparecer como racistas;** por eso se focaliza la pulsión xenófoba y racista bajo la más neutra y opaca frialdad del análisis de la inmigración y de sus consecuencias problemáticas y desintegradoras. De ahí la pasión y repetición de la palabra mágica de la **integración,** como panacea, una "palabrita" con semántica no inocente, que a mí personalmente no me gusta por su contexto implícito.

La mayoría de los jóvenes son solidarios y hospitalarios con los inmigrantes

Existen otros aspectos positivos que no han resaltado los medios de comunicación, y que

(3) Esta Encuesta Escolar 1.997, por mí dirigida, sobre prejuicios racistas y valores solidarios fue realizada dentro de un convenio de la Universidad Complutense con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, y el Ministerio de Educación y Cultura. Se está realizando la explotación de los datos y el análisis de variables para su ulterior publicación.

reflejan la cara bondadosa de nuestros adolescentes, que **son en su mayoría más solidarios y hospitalarios que la población adulta.**

He aquí otra forma más positiva de presentar el mismo fenómeno: la inmensa mayoría de nuestros adolescentes no se consideran racistas (86%), prefieren una España mestiza de muchas razas y culturas (65%), niegan que la raza blanca sea culturalmente superior (58%), un 65% cree que no se debe expulsar a ningún inmigrante, más un 15% que hay que "acoger a bastantes más", estando de acuerdo una numerosa mayoría en que no hay que echar a nadie de España.

Pero hay algo muy positivo que no se ha resaltado convenientemente en la opinión pública. Desde 1986 a 1993, coincidiendo con la percepción negativa ante el nuevo fenómeno de inmigración, los prejuicios xenófobos y racistas, según mis investigaciones escolares, se triplicaron frente a los grupos más discriminados como gitanos, árabes y negros. Sin embargo, de **1993 a 1997 hay una tendencia a la baja,** aunque sea pequeña, frente a todos los grupos, y esto en más de 50 indicadores. Por lo tanto, el racismo y la xenofobia parece que han tocado techo y tienden a disminuir, aunque se atrincheren en una preocupante minoría, que hace daño a pocos pero aterroriza a muchos.

¿Los jóvenes españoles menos racistas que otros europeos y que los latinoamericanos?

El mal de muchos, dice sabiamente el refrán popular, es el consuelo de los tontos. Pero la perspectiva comparativa es clave en el análisis socioantropológico de los fenómenos humanos. Imposible en unas líneas realizar este análisis, pero sirvan estas pistas de reflexión.

¿Qué opinan y sienten frente a los inmigrantes los **adultos españoles?** Con las reservas, que todos conocemos y que deben tenerse a la hora de comparar preguntas formuladas en forma diferente, parece claro que la estructura de distancia social que un servidor reflejara en su encuesta escolar (gitanos, árabes, judíos o negros) se mantiene y es similar en la población adulta (Calvo Buezas, 1990, 1993, 1997). No olviden que los jóvenes son el termómetro y el espejo del cuerpo social, únicamente que son **más expresivos y espontáneos que los adultos (no más** racistas y xenófobos), por eso sus porcentajes son siempre mucho más abultados... en estas cuestiones "los niños y los borrachos dicen siempre la verdad". Pues bien, según los datos de 1997 (IMSERSO) de una encuesta de ASEP (bajo el patrocinio del CIRES), el 46% de los encuestados adultos opinan que los inmigrantes contribuyen a aumentar el paro (en los escolares 51,5%); el 47% de los adultos opina que aumenta la delincuencia (en los adolescentes el 42%) (4).

Existe un 10% de escolares que se autoconfiesan racistas en una formulación radical de SI/NO. Si lo comparamos con los datos de la **Encuesta Europea sobre el Racismo,** Eurobarómetro 1997, tenemos que en una formulación de escalas, un 4% de españoles adultos se consideran "muy racistas", un 16% "bastante racistas", un 31% "algo racistas", y un 49% "nada racistas". Si sumamos los primeros grupos, tenemos un 20% (de "muy y bastante" racistas) superior al 10% de los adolescentes. Y si nos comparamos con otros europeos, la media europea es del 33%, alemanes 36%, franceses 48%, y españoles, como hemos dicho, un 20%.

Pero, cuidado con el fatuo narcisismo español. Nosotros tenemos muchísimos menos inmigrantes (un 1,6%) que en Francia (8,2%), Alemania (7,2%) o que la media europea (6%).

En similar tendencia de **menor intolerancia en España que en otros países,** apuntan claramente los resultados de mi **Encuesta**

(4) Ver **Racism and Xenophobia in Europe,** Eurobarometer Opinion Poll, N∞ 47, Luxemburgo, Diciembre 1997. Y **Actitud de los españoles hacia los inmigrantes: ¿racismo y xenofobia?.** Observatorio Permanente de la Inmigración, IMSERSO, fotocopiado, 1998.

Escolar Iberoamericana, patrocinada por la Junta de Extremadura, y aplicada (1993/1994) bajo mi dirección a 43.816 escolares de 21 países americanos, incluyendo Puerto Rico, Brasil, Portugal y España (Calvo Buezas, 1997, 1998). En más de 60 indicadores los adolescentes españoles tienen más bajos porcentajes de intolerancia, racismo y xenofobia que los portugueses y que la media de los 38.516 escolares latinoamericanos, si excluimos a los gitanos y árabes, aunque incluso contra estos dos grupos, hay dos o tres países que tienen más alto nivel de prejuicios que nosotros (5). Sin caer en nuestro tradicional narcisismo de que los "racistas son los otros", tampoco debemos encerrarnos en un masoquismo paralizante de que somos unos conquistadores y racistas; también hemos sido y somos un pueblo de mujeres y hombres solidarios, tolerante y fraternales.

Hay que confiar en la juventud

Si existen racismo y violencia en los escolares, que son el termómetro de la sociedad global, ellos son la consecuencia, no la causa, del auge del racismo, también **crece la solidaridad y la defensa de la paz y la igualdad.** Cada vez hay más jóvenes comprometidos en la lucha contra el racismo y la tolerancia. En este sentido todos lo esfuerzos que se han hecho en los últimos años en organizaciones juveniles, instancias educativas y gubernamentales, campañas de sensibilización, apuesta por la educación intercultural, etc, etc, no han sido estériles. ¿Qué hubiera sucedido si en estos últimos años no se hubieran alertado y fomentado la lucha contra el racismo en la escuela?. Esos porcentajes de alerta roja, serían más abultados. No tienen que desanimarse los que están en esta lucha contra la xenofobia y el racismo, lo que hay que hacer es mejorarla sumando a más personas en esta justa causa: "Hombre libre es quien ayuda a otro a llegar a serlo".

Contra los cínicos y egoístas que pontifican el final de las utopías, hay que gritar que es posible el ideal de la igualdad y solidaridad humana. Existe también, y nunca hay que olvidarlo para no caer en angelismos delirantes, la maldad humana, una de cuyas caras sucias es la guerra, la limpieza étnica y el racismo. La historia es la maestra de la vida y el olvido del pasado es un suicidio colectivo. Y **hay que confiar en los jóvenes.** El camino de la tolerancia, de la paz y del pluralismo cultural, y por ende de una auténtica democracia, es largo, difícil y complejo. Pero las dificultades no deben impedirnos el caminar hacia una comunidad universal, solidaria y fraterna, donde puedan convivir en paz las diversas culturas y etnias, con amor a su propia identidad, pero con respeto a la ajena. *"Podrán cortar todas las flores* -se decía en la Primavera de Praga- *pero no podrán impedir que llegue la primavera"*

(5) Esta macro-encuesta escolar a 43.816 escolares (13-19 años) se aplicó en 1993 / 1994 en 21 países, incluyendo Puerto Rico, Brasil, Portugal y España, habiendo sido patrocinado substancialmente por la Junta de Extremadura, así como su publicación (Tomás Calvo Buezas, Ediciones Libertarias, 1997 y Cauce Editorial,1998). En Cuba no se autorizó su realización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calvo Buezas, Tomás

— *Los racistas son los otros: gitanos minorías y derechos humanos en los textos escolares,* Ed. Popular, Madrid, 1989.

— *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos,* Ed. Tecnos, Madrid, 1990.

— *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos,* Ed. Anthropos, Barcelona, I 990.

— *El crimen racista de Aravaca: crónica de una muerte anunciada,* Ed. Popular, Madrid, 1993.

— *Racismo y solidaridad en españoles, portugueses y latinoamericanos,* Ediciones Libertarias, Madrid, 1997.

— *Los valores de los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos,* Ediciones Libertarias, Madrid, 1997.

— *La patria común iberoamericana,* Cauce Editorial, Madrid, 1998.

— *Crece el racismo, también la solidaridad (Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI)* Tecnos, Madrid, 1995.

— Calvo Buezas, T., y otros: *Educar para la tolerancia,* Ed. Popular, Madrid, 1993.